

Clemente Estable, María Viñas y sectoriales de Energía, Agro y Salud

Cinco fondos competitivos para sustentar el PENCTI

Por Edgardo Rubianes*

Al despliegue del exitoso Portal Timbó, del Sistema Nacional de Investigadores -que está en su tercer convocatoria- y del Sistema Nacional de Becas, se agregan cinco fondos competitivos, conformando una potente plataforma para el cumplimiento de los objetivos establecidos en el primer Plan Estratégico Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (PENCTI), particularmente el dirigido a “consolidar el sistema de Investigación y Desarrollo y su vinculación con las realidades productivas y sociales”.

En estos días se han comunicado los resultados de los Fondos Clemente Estable (FCE) y María Viñas (FMV), ambos dirigidos a financiar proyectos de excelencia, el primero de investigación fundamental y el segundo de investigación aplicada. Estos dos fondos, que denominamos horizontales pues se rigen exclusivamente por pautas de excelencia sin considerar áreas del conocimiento ni prioridades temáticas en las convocatorias, forman parte de los instrumentos que la ANII ha venido desplegando para fortalecer la capacidad nacional de crear conocimiento.

Características de los Fondos

Analicemos algunas características de estos Fondos. El FCE es la segunda vez que es convocado por la ANII pues desde su creación a mediados de los 90 había sido gestionado en el ámbito del MEC. Por su parte, el FMV es nuevo y fue creado para potenciar explícitamente la investigación aplicada así

como clarificar el foco al que está dirigido el otro fondo horizontal. Expliquemos. Originalmente, y contrariamente a lo que se piensa, el FCE fue creado por el parlamento con el objeto de dar “apoyo a proyectos de investigación científica de excelencia, calificados como prioritarios para el país”. Sin embargo con el tiempo, el mismo fue derivando en un fondo de apoyo a la investigación básica -eufemísticamente denominada “fundamental”- sin que se establecieran prioridades. Reconocida en el marco de la actual política de fortalecimiento científico nacional, la necesidad de apoyar ese tipo de proyectos en todas las áreas del conocimiento, por un lado se optó por precisar el alcance del FCE en las bases de la convocatoria, y por otro, crear un fondo focalizado en la investigación aplicada, el FMV. Ambos fondos son ahora convocados y cierran simultáneamente, de modo que es el investigador quien opta en cuál de las dos “ventanillas” presenta su proyecto y bajo qué enfoque debe ser evaluado.



Financiación

Para la convocatoria 2010, el Directorio aprobó una financiación muy significativa para estos fondos, de modo de incrementar tanto el número total de proyectos que se financian como el monto otorgado a cada proyecto aprobado en cualquiera de las tres modalidades existentes. La cifra total alcanza los dos millones y medio de dólares, quintuplicando el monto destinado al FCE, antes que este fuera asumido por la ANII en 2007.

La existencia de tres modalidades dentro de cada fondo apunta a resolver diferencias en la presupuestación que existen entre proyectos que demandan un gran costo en equipamientos y fungibles (Modalidad I) de aquellos que no lo hacen (Modalidad II). Por su parte la Modalidad III está dirigida a apoyar propuestas de investigadores jóvenes y/o proyectos de tesis de posgrado con el objetivo de generar condiciones de financiación para la ampliación las temáticas y el apoyo a la emergencia de nuevas líneas de investigación, con independencia de los recursos disponibles por parte de los investigadores ya consolidados.

Globalmente, entre ambos fondos, han sido aprobados 25 proyectos de Modalidad I, 36 proyectos de Modalidad II y 80 proyectos de Modalidad III.

Fondos sectoriales

Por otra parte, este año se logró concretar los tres primeros fondos sectoriales que presentan algunas particularidades. En primer lugar, como su nombre lo señala, están destinados a promover un sector o área específica científico-tecnológica estando prevista para cada convocatoria una agenda temática predefinida de acuerdo a demandas productivas, sociales o prospectivas concretas. En función de esto último en dichos fondos funciona, además de un comité técnico que conduce el proceso de evaluación por parte de pares y garantiza la suficiencia científico-tecnológica al igual que en los fondos horizontales, un comité de "agenda" constituido por los que realizan aportes financieros al fondo y los ámbitos de decisión ejecutivo-estratégico del sector involucrado (p.ej. ministerios respectivos).

Los tres fondos son el de Energía, el de Salud y

el Innovagro que, como decíamos, reciben apoyos financieros relevantes de otros organismos o instituciones además de los de la ANII. En el primero participa UTE y ANCAP; en el segundo el Ministerio de Salud Pública y en Innovagro el INIA.

Un total de 57 proyectos fueron aprobados entre los tres fondos sectoriales, 51 de los cuales fueron dentro de la modalidad de investigación y 6 dentro de la modalidad de empresas. El monto total aprobado para los fondos sectoriales en la modalidad investigación es de casi cuatro millones de dólares.

Resultados

Si consideramos los resultados del conjunto de estos cinco fondos que fueron anunciados en estos meses, tenemos que han sido aprobados casi 200 proyectos de investigación por un monto total de seismillones de dólares. Una cifra sin antecedentes en el país.

Al despliegue del exitoso Portal Timbó, del Sistema Nacional de Investigadores -que está en su tercer convocatoria- y del Sistema Nacional de Becas, se agregan estos cinco fondos conformando una potente plataforma para el cumplimiento de los objetivos establecidos en el primer PENCTI, particularmente el dirigido a "consolidar el sistema de Investigación y Desarrollo y su vinculación con las realidades productivas y sociales".

Quisiéramos culminar estas líneas con una constatación. Todo este proceso, convocatoria a los fondos competitivos, evaluación de las propuestas y comunicación de resultados, se dio en el marco de cambios en la jefatura gubernamental nacional. Pero este hecho para nada incidió o afectó el proceso, indicando que la política de ciencia, tecnología e innovación comienza a consolidarse como una política de Estado, dando certidumbre al conjunto del sistema nacional de innovación.

** **Edgardo Rubianes**, Presidente de ANII, es Master y Doctor en Biología; investigador senior de los programas de posgrados de Ciencias Básicas (PEDECIBA) y de las Facultades de Veterinaria y de Agronomía.*

